

VIBRANTE DEMOSTRACION DEL SINDICALISMO CRISTIANO



Oradores

EL BIEN PUBLICO

"NUESTRA VICTORIA ES NUESTRA FE" (S. Joan, 5, 4)

Año LXXI

MARTES 3 DE MAYO DE 1940

N.º 21.880

VOCES DEL TRABAJO, INSPIRADOS POR JUSTICIA Y ORDEN, FUERON SUS ORADORES OTROS ACTOS SE REALIZARON EN SAN JOSE Y SALTO

El acto del Sindicalismo Cristiano, primera salida a la vía pública en la fecha ya clásica del proletariado, en este 10. de mayo, ha sido la novedad del día y también el éxito aguardado a un esfuerzo que ya ha construido profunda acción en nuestros medios laborales. El acto se desarrolló en la Explanada Municipal. Cerca de la calle Ejido estaba ubicado el micrófono y estrado para los oradores. El público comenzó a afilarse a la hora señalada, las cuatro de la tarde, y también los camiones que traían de lejanas barriadas los contingentes nutridos de adherentes. Poco después de las dieciséis horas, media explanada estaba bien llena de sindicalistas cristianos. Calculamos alrededor de tres mil los concurrentes.

Entusiasmo es la definición del ambiente. Lo traían los asistentes y lo hacían sentir desde lejos. Minutos antes de iniciarse la oratoria, la concurrencia se vio engrosada por una columna numerosa que descendía por la Avenida 18 de Julio con sus carteles desplegados y sus voces agitadas.

La explanada estaba llena de carteles afisivos que permitían apreciar la presencia de los grupos sindicales correspondientes al personal de Ferrocarril, Hiltex, Choferes, Tranviarios, de la Agua, Textil, Construcción, de la Carne, Sindicatos Agrícolas y los de la Ciudad de San José. Durante el acto se pusieron de manifiesto adhesiones de diversos lugares del interior.

* LA GENTE DE LA TIERRA

La primera palabra correspondió a los trabajadores de la tierra, representados por el Sr. Eduardo A. Corso. Un verdadero mensaje de ese afanoso sector del trabajo fue el que expresó el orador, quien apreció y distinguió al mismo tiempo las distintas técnicas agrícolas pero la identidad de fines de justicia y de orden entre los trabajadores de la tierra y los propietarios de la ciudad.

Expresó que los trabajadores de la tierra luchaban por el precio mientras que los trabajadores de la ciudad luchaban por el costo de la vida; pero que en esto no hay oposición, y que cabe una coordinación que elimine los intermediarios y las ganancias pecunias que impiden la justicia del precio y las ventajas del costo moderado de la vida.

* DOS OBREROS DE VERDAD.

Maximino Barboza, del Sindicato de Ferrocarril, y Adolfo Grotius, dirigente de la Zona Norte y asesor de la delegación obrera ante la Cuarta Conferencia Internacional del Trabajo, hablaron sucesivamente. Ambos trataron con franca franqueza sus problemas proletarios, el carácter libre de sus acciones no vinculadas a consignas espurias para el proletariado, de esos promotores de huelgas que luego de provocadas entregan la causa de aquellos que han sido llevados a tan sacrificado esfuerzo, como expresó el Sr. Barboza. Por su parte, el Sr. Grotius explicó algunos aspectos de su actuación en la mencionada Conferencia y prometió una pública información a los obreros de su tendencia en próxima oportunidad.

* EL PENSAMIENTO DE LA MUJER PROLETA.

Declamos bien en este subtítulo que se puso de manifiesto el pensamiento de la mujer proletaria y sindicalista cristiana. Porque las dos oradoras femeninas, Sras. Carmen Leonardo y Angela Melisari, difirieron con extraordinario acierto dos piezas oratorias de gran ordenamiento mental y claridad. Obtuvo así la primera de la aguja la recunda. La Srta. Leonardo estudió los aspectos físicos, extenuantes por lo general para la naturaleza femenina, de la labor de fábrica. Concomitante a los aspectos morales del régimen que vivimos que aparta a la mujer del hogar y de su misión maternal y estudió las profundas causas económicas. Es la necesidad económica la que produce el recurso al salario, por deficiencia del recurso familiar, por lo general, lo que luego provoca esa quiebra de la naturaleza de la mujer. Abogó por una estructura económica que restituya la familia. Por su parte la Srta. Melisari criticó la deficiencia de los sindicatos de obreros que en el Consejo de Salario de la zona obraron al tallerista interno un salario superior al obrero a domicilio, el cual debe agregar gastos, máquina, consumo de luz, etc. Reivindicando derechos y analizando la posición del trabajador de la producción, afirmó que no quería que se le tratara como esclavo de otra época con el bonito nombre de obrero.

* OTROS ORADORES.

El dinámico presidente del Sindicato Cristiano de Choferes Sr. Juan M. Prestes fue la voz de los obreros del transporte. Señaló la trascendencia de la fecha en la que el Sindicalismo Cristiano abandonaba los locales para ir a la calle. Reivindicó

la misión del Sindicalismo Cristiano para entender la cual es menester despojarse de los prejuicios humanos y apreciar la doctrina y la acción de un movimiento que existía mucho antes que Stalin. Terminó explicando que en la disputa de salarios, permanente disputa, se mantendrá existente hasta que se modifique el régimen de la participación en los beneficios y la propiedad tal como lo prestigian las doctrinas que sirven de base a la acción del Sindicalismo Cristiano.

Eloy Goretzki, funcionario público adherido al movimiento Sindicalista Cristiano afirmó que este movimiento pone su acento en levantar la persona humana, llevar la economía al servicio del hombre que vive de su trabajo, sea manual, sea de taller o de oficina, intelectual o técnico. Para elevar al hombre, elevar el pensamiento y el alma, hay que dar vuelta la estructura de la sociedad y alcanzar que los trabajadores, como productores que son, puedan lograr la copropiedad de los medios de producción.

Humberto Ciganda fue el mensaje del Sindicalismo de San José tan diestro ya y maduro para la acción, que ha cumplido honrosas performances en la acción gremial de aquel departamento. Expresa su entusiasmo por el Sindicalismo

Cristiano, cuyo régimen de libre constitución es una obra de fe en el hombre que trabaja y comenta los puntos esenciales del programa de ideas económicas sociales que lo integran.

El Prof. García Ares, del Comité Central de Sindicalismo Cristiano, dió una explicación de algunos puntos capitales del programa de este movimiento social y destacó la cordura del obrero sindicalista cristiano que no desea violencias pero no renuncia a una mejor posición en el régimen de la producción y del trabajo.

Cerró la oratoria el Sr. Andrés Sassi por el Grupo de la Zona Reducida. Palabra joven y llena de vibración, señaló que el capitalismo, el vetusto capitalismo absoluto que consideró la riqueza y la producción como una contracción en pocas manos, ese capitalismo se va. Vivimos otras épocas y el obrero cristiano ha colaborado en esa transformación universal. Se extendió en conceptuosas explicaciones de los controladores sociales sobre la producción y el precio y sobre la aspiración folclórica de la doctrina social católica: alcanzar la asociación del capital y del trabajo para lograr, en ella, la participación del trabajador en la propiedad, los beneficios y la gestión de los métodos de producción y de las actividades productoras.

* EL SINDICALISMO CRISTIANO EN SALTO.

No poseemos datos de la reunión en San José donde el fuerte núcleo sindicalista cristiano realizó una manifestación prometedora en la vía pública.

Pero si tenemos datos de Salto, donde la Asociación de Empleados y Obreros Católicos celebró un acto conmemorativo del 19 de Mayo, con la participación del Diputado Nacional Dr. Tomás G. Brená y ante una nutrida asamblea de empleados y obreros afiliados a la entidad organizadora.

En primer término hizo uso de la palabra el presidente de la Asociación Sr. Francisco Luis Bocca, quien explicó los objetivos que persigue la sindicación católica en el panorama de la lucha social.

Le siguió en la tribuna el Profesor Adolfo Silva Delgado, haciendo una síntesis de la historia del catolicismo social, enunciando sus principales fundamentos doctrinarios, como así también las realizaciones que en el campo de las organizaciones sindicales había llevado a la práctica la democracia cristiana, en el extranjero y en nuestro país, desde los primeros tiempos de la era cristiana hasta el presente.

Luego, en medio de prolonga dos aplausos, inició su disertación el Diputado Nacional Dr.

Uno de los aspectos de la manifestación - sindicalista cristiana, tomada en la Explanada Municipal. Mientras en otras fotografías del acto se aprecia su extensión sobre el largo de la explanada, en ésta se aprecia la extensión a lo ancho sobre la estructura del Palacio Municipal.



Tomás G. Brená. Examinó, en primer término, los problemas sociales y económicos de la hora, en que vivimos; destacó la posición anti-capitalista de la Iglesia, citando numerosos textos pontificios, y doctrinarios, señaló al catolicismo como la fuente de la sindicación, en las corporaciones gremiales de la Edad Media, y finalmente indicó las soluciones cristianas a la cuestión social, indicando algunas normas prácticas de organización a tener en cuenta.

Corriendo el acto, el Asesor de la Asociación de Empleados y Obreros Pbro. Hugo A. Caballero, dirigió a los concurrentes una encendida alusión para exaltar los valores espirituales y sobrenaturales de esta lucha por el proletariado, los primeros a tener en cuenta, de acuerdo con las normas cristianas de respeto y perfeccionamiento de la persona humana. Su discurso fue entusiastamente ovacionado, dándose por finalizada la asamblea.

El homenaje al gran luchador

EL SEÑOR EDUARDO CAYOTA. — La concurrencia señaló la presencia de Don Eduardo Cayota, veterano sindicalista cristiano. Este merecido reconocimiento debe llegar también a otros elementos de la guardia vieja, los luchadores de los primeros años de este siglo, entre ellos Don José Notaroberto, quien también asistía a este acto.



Algunos de los oradores del acto. Por su orden, Srta. Maria Melisari, Sr. Juan M. Prestes, Srta. Carmen Leonardo, Sras. Adolfo Grotius, Humberto Ciganda, Maximino Barboza y Eduardo J. Corso.

... ..